

**Conrado Ramos Larraburu**

Secretario General del CLAD

<https://doi.org/10.69733/clad.ryd.nee1.a506>

Editorial

La edición de este número especial de nuestra revista Reforma y Democracia se enmarca en las reflexiones de destacados actores políticos y académicos que se desarrollaron en nuestro XXIX Congreso Internacional del CLAD, celebrado en Brasilia en noviembre de 2024. El tema central del encuentro fue “la transformación necesaria para un Estado inclusivo, democrático y efectivo”. La elección de este eje central tuvo que ver con nuestro interés por discutir las distintas dimensiones de la administración pública que tanto nos apasionan, pero sin pensarlas aisladas de los procesos más generales que viven la región: la calidad de sus democracias, la solidez institucional de los Estados y la capacidad de incluir a los más vulnerables.

En ese marco, los textos que integran este volumen convergen en una preocupación común: la capacidad de los Estados democráticos y sus gobiernos para sostener su legitimidad y efectividad en contextos de cambio profundo, descontentos ciudadanos, crisis recurrentes y simultáneas. Cada uno de los textos recorre desde distintas miradas estas problemáticas y propone alternativas.

En este Congreso tuvimos además el privilegio de que el expresidente Mujica nos regalara su participación mediante un video. Quizás su concepto fundamental fue la idea de rescatar “un poco

de esperanza burocrática”. En el contexto de los tiempos turbulentos que se viven, y que es destacado por los autores, todos los escritos tienen un poco de esta esperanza burocrática. En otras palabras, la confianza en que los Estados y sus administraciones públicas, aun con sus problemas y deficiencias, es clave para el desarrollo de los países y sus sociedades.

Algunas de las reflexiones que aquí se presentan enfatizan las dimensiones menos exploradas de la democracia y su vínculo con la administración. La democracia solo puede hacerse sostenible si incorpora culturas de participación y colaboración. Informar, consultar y comprometer a la ciudadanía en todas las fases de las políticas públicas es un requisito no solo de legitimidad, sino también de confianza y de resiliencia. Sin ello, los sistemas se arriesgan a la desconexión social, el populismo y el autoritarismo.

Reconstruir instituciones sólidas, fortalecer la gobernanza y hacer de los Estados de derecho democráticos una meta ineludible. En conjunto, estos trabajos ofrecen claves complementarias para pensar el futuro de la gobernanza democrática: fortalecer los Estados para que sean capaces de resistir presiones internas y externas; rediseñar marcos regulatorios y organizacionales que enfrenten riesgos complejos sin generar nuevas vulnerabilidades, y asegurar que la participación y la colaboración ciudadana sean el núcleo de la legitimidad democrática.

Desde el plano político, la expresidenta Bachelet señala el cambio en las subjetividades que es necesario atender. No es suficiente únicamente proveer servicios de forma eficiente, sino que se requiere hacer el esfuerzo por entender que las subjetividades han cambiado y, con ello, algunos de sus valores. La política debe ser capaz de captar y entender lo que sucede a su alrededor. La ministra Dweck, por su parte, señala cómo un Estado verdaderamente transformador debe ser capaz, en primer lugar, de transformarse a sí mismo en múltiples dimensiones: desde promover inclusión social para los grupos históricamente excluidos, liderar

la transición ecológica y enfrentar la emergencia climática, hasta impulsar la transformación digital de la administración pública, para ofrecer servicios ágiles y accesibles entre otros muchos asuntos.

Nuevamente, retomando las palabras de Mujica: “no hay atajos”. Trabajar en el desarrollo institucional requiere alejarse de las posturas populistas y construir reglas de juego para fortalecer los Estados de derecho y construir capital social, evitando capturas corporativas. Desde el CLAD, como organismo internacional multilateral, queremos ser parte de la discusión; estamos convencidos además de que no es posible discutir y poner en práctica la modernización de la administración pública sin considerar su entorno político e institucional. Por ello, esperamos que este número especial colabore a la reflexión y el debate en nuestra región. Trabajemos juntos para enfrentar estos desafíos.

Conrado Ramos Larraburu

Secretario General del CLAD